

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE

Expresar su beneplácito por la celebración de la Exposición Internacional “Expo 2027 Belgrado” en la República de Serbia, bajo la temática “Sport & Cultural Innovation – Play for Humanity: Sport and Music for All”, y de la Exposición Internacional de Horticultura “Expo 2027 Yokohama” en Japón, bajo el lema “Scenery of the Future for Happiness”.

Manifiestar que vería con agrado la participación oficial de la República Argentina en ambas Exposiciones Internacionales, a través de un pabellón nacional que refleje la identidad cultural, productiva y tecnológica del país.

Recomendar al Poder Ejecutivo Nacional que, por intermedio de los organismos competentes, adopte las medidas pertinentes para asegurar dicha participación, previendo mecanismos de financiamiento público-privados que permitan optimizar recursos y maximizar el impacto económico y diplomático de la presencia argentina.

Autor: Sergio Eduardo Capozzi

Fundamentos

Señor Presidente,

La participación de la República Argentina en exposiciones internacionales organizadas bajo el auspicio del Bureau International des Expositions (BIE) y la International Association of Horticultural Producers (AIPH) constituye una oportunidad estratégica de proyección internacional con beneficios comprobados en materia económica, comercial y turística.

La Expo Belgrado 2027, dedicada a la innovación cultural y deportiva, y la Expo Yokohama 2027, centrada en la horticultura y la sostenibilidad, ofrecen plataformas de visibilidad únicas en regiones de alto dinamismo económico como Europa del Este y Asia-Pacífico. Ambas contarán con millones de visitantes: los organizadores estiman más de 14 millones en Belgrado y alrededor de 15 millones en Yokohama, con una afluencia significativa de público internacional. La sola presencia de un pabellón argentino permite captar un porcentaje de este flujo en términos de turismo inducido, atracción de inversiones y proyección de marca país.

Los estudios de impacto económico de exposiciones previas muestran retornos positivos sobre la inversión. La Expo Dubái 2020, por ejemplo, generó más de USD 40.000 millones en beneficios económicos totales y atrajo 24 millones de visitantes, con un gasto medio per cápita de USD 155 diarios según datos auditados. En horticultura, la Expo Beijing 2019 alcanzó 9,3 millones de visitantes y contribuyó a posicionar a China como líder global en tecnología verde y biotecnología aplicada a la agricultura. Estos antecedentes confirman que las exposiciones no son solo eventos culturales, sino verdaderos motores de intercambio económico y de innovación sectorial.

En términos de costos comparables, los pabellones nacionales de países de ingreso medio en exposiciones recientes han oscilado entre USD 8 y 18 millones para construcción, operación y programación. Dicho monto, lejos de ser un gasto, se configura como una inversión con alto retorno reputacional y comercial. Con un modelo de financiamiento mixto, en el cual el sector privado asuma al menos el 50% de los costos mediante sponsoreo, PPP o aportes sectoriales (agroindustria, alimentos, tecnologías verdes, economía creativa y sport-tech), el esfuerzo fiscal del Estado puede reducirse de forma sustantiva.

La Argentina cuenta con ventajas comparativas claras que justifican su participación. En Yokohama, la presencia de un pabellón orientado a la horticultura, sostenibilidad y agroalimentos permitiría exhibir nuestras capacidades en biotecnología, genética vegetal, producción sostenible y exportaciones de alto valor agregado hacia el mercado asiático, particularmente Japón, uno de los principales importadores globales de alimentos y tecnologías limpias. En Belgrado, la temática de deporte y cultura se alinea con el potencial argentino en industrias creativas, turismo deportivo y economía del conocimiento, ámbitos de creciente internacionalización.

Además del impacto directo en comercio e inversiones, las exposiciones generan un valor mediático equivalente (AVE) significativo: Dubái 2020 registró más de 1.000 millones de interacciones digitales y mediáticas en torno a los pabellones nacionales. Una adecuada estrategia de comunicación podría garantizar que la Argentina multiplique su visibilidad internacional en medios tradicionales y digitales, a un costo mucho menor que campañas de promoción aisladas.

Consecuentemente, la participación en estas exposiciones constituye también un instrumento diplomático de alto valor. Permite reforzar vínculos con socios estratégicos en Asia y Europa, diversificar mercados de exportación y posicionar al país como actor comprometido con la innovación, la sostenibilidad y la cooperación internacional.

La experiencia reciente de América Latina en exposiciones internacionales refuerza la urgencia de que nuestro país no quede al margen. Uruguay participa en Expo Osaka 2025 con una inversión de USD 2 millones, utilizando el evento como plataforma para negocios estratégicos con Japón y Asia. Chile desarrolla un pabellón de diseño innovador con 20 semanas temáticas dedicadas a tecnología verde, agroindustria y liderazgo en hidrógeno verde. Colombia, Perú, Paraguay y Brasil también tienen presencia confirmada con pabellones de alto impacto, respaldados por políticas activas de promoción comercial y posicionamiento internacional. En este contexto, la ausencia de la Argentina en futuras exposiciones —como Belgrado 2027 y Yokohama 2027— representa un retroceso en la proyección de la marca país y una pérdida de competitividad regional, dejando espacios vacíos en mercados estratégicos que nuestros vecinos ocupan activamente.

La presencia de la Argentina en estas exposiciones también constituye una herramienta de proyección internacional y soft power. Un pabellón nacional no solo permite mostrar productos y servicios, sino que proyecta un relato de país capaz de articular innovación, cultura y sostenibilidad en un escenario global competitivo. En un mundo donde los flujos de capital y comercio se orientan crecientemente hacia mercados que valoran la identidad y la reputación, este tipo de eventos resultan claves para mantener a la Argentina dentro de la cartografía global de los grandes foros internacionales.

En el plano bilateral y multilateral, estas exposiciones ofrecen la oportunidad de reforzar vínculos estratégicos con países anfitriones de creciente relevancia. Serbia es un actor emergente en Europa del Este, región de importancia creciente en las cadenas de suministro energéticas e industriales. Japón, por su parte, es un socio estratégico para la Argentina, miembro del G7 y de la OCDE, y un mercado clave para nuestras exportaciones agroalimentarias y de innovación tecnológica. La participación activa en Yokohama y Belgrado permitiría profundizar el diálogo político y económico con ambos países y fortalecer la inserción de la Argentina en foros multilaterales como la OCDE y el G20.

Finalmente, cabe subrayar que la participación argentina se enmarca en una estrategia más amplia de diversificación de mercados y atracción de inversiones. Europa del Este y Asia-Pacífico concentran más del 40% del comercio mundial y constituyen polos dinámicos de inversión en agroindustria, energías renovables, deporte y economía creativa, sectores donde la Argentina posee ventajas comparativas y necesita capital fresco. La participación en estas exposiciones permite multiplicar contactos, abrir nuevas oportunidades y proyectar una imagen de país confiable y competitivo, lo que redundará en beneficios concretos para la economía nacional.

Por todo lo expuesto, y en virtud de los antecedentes económicos que demuestran la conveniencia de la participación nacional en estos megaeventos, es que solicitamos la aprobación del presente proyecto de resolución.

Autor: Sergio Eduardo Capozzi